



ESCUELA DE FORMACION DE LA
ARQUIDIOCESIS DE SAN JOSE
APOLOGETICA ELEMENTAL
EL PURGATORIO

I. El Purgatorio es un estado temporal de purificación después de la muerte para las personas que han muerto sin pecado mortal (*CIC 1030*). El Purgatorio es la antesala del Cielo.

II. Es necesario estar limpios para entrar en el Cielo (*Mt 22,8-14; Ap 21,27*). Es justo y necesario purificar las penas en el Purgatorio antes de ir al cielo.

III. Aunque Cristo perdona nuestros pecados, aún el pecado mora en nosotros (*1 Juan 1, 6*). Dios es misericordioso y a la vez es justo (*2 Cor 5, 10*).

IV. En el AT, los judíos no sabían donde iban los muertos. El cielo estaba cerrado por el pecado de Adán. Los judíos tenían varios nombres para designar a ese lugar: Valle de los Muertos, Hades, Shéol, Géhena, Valle de Hinón y Seno de Abraham. Los judíos hasta el día de hoy oran por los muertos en ese lugar (*2 Mac 12, 44-46*).

V. El Señor Jesús en la parábola del rico Epulón revela el estado de los muertos (*Lc 16, 19-31*) y la purificación después de la muerte (*Mt 5, 22-26*).

VI. El Señor Jesús menciona un lugar en la otra vida donde se perdonan pecados (*Mt 12, 32; Mt 18,23-35*).

VII. El Señor Jesús liberó a los espíritus que estaban en el Purgatorio (*1 Pe 3, 19*) y los llevó al Cielo.

VIII. San Pablo afirma la realidad de la purificación después de la muerte y que las obras de cada uno serán sometidas a esa purificación (*1 Cor 3, 11-15*).

IX. No todos pasaremos por el Purgatorio, los santos y mártires van directo al cielo (*Hechos 7, 59; Ap 6, 9-11*).

X. La actitud de todo buen cristiano es de orar por las personas muertas que están en el Purgatorio (*1 Tim 2, 1-4; II Tim 1,16-18*), especialmente por las almas más olvidadas.

